

EL ARCO

Núm. 323 Cartagena 18 Marzo 1921 Año XIV

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: DON JOAQUIN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES, 2.

Se vende a gratis

A la Virgen de la Caridad

¡Bendita seas mil veces, madre mía!

Hoy que Cartagena entera celebra tu día, oye la más modesta de las plegarias que todo mortal puede ofrecerte, pero considérala ¡oh Virgen Santísima! como mi más preciado regalo, que a tu divina persona se puede ofrecer.

Siempre fuistes buena; jamás tu mano providencial dejó de amparar a la ciudad de Cartagena, y protección sobre sus habitantes:

Pues, bien Virgen mía, sigue protejiendo a esta población, haz de ella un paraíso de dicha en beneficio de sus moradores: sigue siendo el ángel guardián de todo cartagenero, ya que con esto correspondes al inmenso cariño que todos te profesamos.

Y si esto haces, si con tu amantísimo cariño de madre sigues siendo de los cartageneros siempre y aún más, serás sagrada en toda la extensión de la palabra, ya que tú nuestra Virgen de la Caridad, eres para nosotros la luz y vida que llena nuestras almas.

¡Hazlo, Virgen santa!

Que por los ámbitos del mundo entero, tu fama de cartagenera se extienda y siempre y en cualquier lugar, la Patrona de Cartagena, sea el ídolo de todos los que nacieron en esta tierra.

Y así, todos, sin distinción, de clases ni edades, sin diversidad de ideas ni sentimientos, todos unánimemente digan la hermosa palabra de:

¡Bendita seas mil veces, madre mía!

Pedro García García



Viernes de Dolores

Hoy luce el sol sus galas, más brillantes; y una lluvia de oro al cielo envía; hoy más hermoso me parece el día, y el cielo más azul y más radiante.

Hoy el aura es más tibia y murmurante, y es mayor de la selva la armonía; y el canto de las aves extasia, y da la flor su aroma más fragante.

Y es que el sol, y los bosques, y las aves, y las brisas más blandas y suaves, y el aroma más puro de las flores,

al esparcirse en el espacio inmenso, con humildad ofrendan el incienso de su cariño, al Viernes de Dolores,

Cecilio Recarde

El asesinato del Sr. Dato

Enemigos de la Autoridad

Cuando regresaba de la Alta Cámara a su domicilio, después de cumplir sus deberes parlamentarios, fué alevosamente asesinado por unos miserables, el presidente del Consejo de ministros, don Eduardo Dato.

El primero de los sentimientos que estalló en nuestra alma al conocer la tristísima noticia, es el de la indignación por el vilísimo crimen. D. Eduardo Dato no era un personaje de los que, justa o injustamente despertan odios. Hombre de una bondad extraor-